

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم

بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

زبانهای اروپایی

Sandra Russo

14.03.2022

Denazification

The Russia-Ukraine conflict unleashed a level of hypocrisy never seen before



*The Western communication apparatus, in NATO service, went mad to chilling degrees.
How to have critical thinking when the version of one of the parties is obstructed by force?*



For many years, facts and populations have become invisible, and millions of people everywhere have in mind a world that is not the real one, but the cut that has been prepared for them, the only window through which they look at things.

Reality contains a diversity that repels power, because we continue to act with the selection of species as a framework of common sense, even unconscious. The power reaches there deeply, and has tools to do mental and emotional laparoscopies every day. But the war unleashed in Ukraine overstretched everything: what we are seeing is a level of hypocrisy and authoritarianism never seen before.

An old tactic like colonialism is to build an enemy; but it is accompanied by that of making one's own savagery invisible. What is hidden is sometimes what has no importance in the parameters of mainstream thought: the Western communication apparatus – and I locate this perspective from my carnal and political location of Latin America – went crazy to chilling degrees.

Many Europeans accept it as an act of freedom that no one can access information from different perspectives and sources on their news channels. The mere fact that this is not a reason for repudiation but counted and understood as "weakening the enemy", puts the war in the houses: what was a domestic decision is now a state restriction. Is there no public opinion critical of NATO's position? Of course. But it is invisible. If we were not a little doped, it would have caught our attention that no channel passed the speech of Malenchon, in France, or the speech of Claire Daly, the Irish MEP who cried out to stop with Russophobia and dedicate themselves to seeking a return to diplomacy. Argentina is

also a communication apparatus that serves NATO. The same one that made us the war in the Falklands.

Desde hace décadas, los padecimientos de pueblos enteros, de países cuyas tradiciones se extienden al origen de la humanidad, han sido ocultados. Vivimos bajo la égida informativa de la OTAN, y desde luego no nos iban a mostrar ni a dejar escuchar en los últimos años los lamentos de millones de condenados de la tierra, cuyos ricos territorios fueron destruidos por Estados Unidos, que lucha hoy por conservar una hegemonía que ya no tiene. Esta obsesión en aceptar que la multipolaridad es un hecho, y que tiene que dejar que el mundo se reacomode, la arrastra a la extrema derecha.

La reaparición de ese extremismo fanático devino en otra herramienta útil. Antes fogueaban y financiaban grupos terroristas bizarros. Ahora, couchean posibles presidentes de los países que les convienen, y los entronan para hacer sus operaciones. Nadie con dos dedos de frente puede dudar de que Zelensky es un golpista dispuesto a convertir Ucrania en una Meca neonazi.

Ver la escena de esta guerra con Rusia como nación provocada en sus narices, cuando todavía estaban en marcha negociaciones con el atroz peso de las masacres del Dombass, no significa en absoluto que uno acuerde con las políticas internas de Putin ni que crea que desde Rusia llega información confiable, claro. Pero, ¿cómo tener pensamiento crítico cuando se obstruye por la fuerza la versión de una de las partes?

Uno de los reproches más contundentes que se le hacen, y al que aun teniendo otra perspectiva de este conflicto quien firma esto comparte, es su intolerancia en relación con el género y su poca tolerancia a la oposición.

El pensamiento crítico no puede acomodarse a un lugar fijo. Putin no es aquí evaluado por sus políticas internas, sino por la nueva geopolítica que Estados Unidos quiere abortar como sea. Y siempre le han venido bien los fanatismos, aunque empiece sus propias y múltiples invasiones con la excusa de “la libertad”. Los militares latinoamericanos entrenados por ellos que durante décadas y que hasta hoy luchan contra “el enemigo interno” eran fanáticos capaces de buscar las formas más perversas de eliminación física del otro. Sabemos poco sobre los abusos de Rusia, que seguramente existen, pero hemos probado en carne propia los abusos de Estados Unidos. Su propio embajador en la Argentina, posando con Macri el jueves, es un abuso diplomático.



Putin habla de la necesidad de la “desnazificación” de Ucrania y el poder de Occidente lo hacen sonar “autoritario”, “dictador”. Y claro que hay que desnazificar el mundo, aunque en la ONU, en 2021, los únicos países que se opusieron a una resolución que iba en ese sentido hayan sido Estados Unidos y Ucrania.

Esto es lo más peligroso: los neoliberales han arrastrado a los liberales y hasta a muchas izquierdas a ese tipo de tolerancia absurda que padecemos también en nuestra política interna. El librepensador se siente menos librepensador ahora si alguien afirma que los negacionismos, que incuban los totalitarismos, deben ser erradicados legalmente. Esa malformación de la tolerancia es lo que a muchos les hace pasar por alto las barbaridades que han hecho hace más de una década los nazis ucranianos.

Con el nazismo no se discute. Con el fascismo no se negocia. A los totalitarismos la democracia no puede tolerarlos, porque se les abre el camino al poder nuevamente, y lo primero que repetirán será su eterno modus operandi de solución final.

La vieja Europa sigue siendo atrocemente eurocéntrica, y este conflicto le hace decir cosas que las estaturas de los viejos líderes europeos no hubieran soportado. Ya no están ahí los que tuvieron padres partisanos o experiencia vital del nazismo. Los corresponsales de grandes medios o agencias agregan a su estupor por la violencia cosas como que “este un conflicto diferente a otros”, porque han visto víctimas “rubias y de ojos celestes, que podrían vivir en la otra cuadra de tu casa”.

Esa declaración está colocada sobre la conmiseración pero sólo del que se le parece racialmente. Eso es una semilla nazi. Es una hilacha de racismo intolerable. Siguen teniendo aliento de colonizadores.

Después no nos preguntemos de dónde salen los neonazis. Después no nos asombremos cuando nuevas ultraderechas lleguen al poder y desde los propios Estados se pretenda eliminar también la noción de género y volver a hablar de sexo: lo que se le critica a Putin. Eso, entre otras grandes calamidades que pueden ocurrir.

Many of us who believe that Russia has as much right to its national security as any other country in the world would not vote for a candidate like Putin. What makes our stomachs churn is that with these hoaxes the United States capitalizes on that look in its favor, and attacks the multipolar world that we do want, that we do support, that we do want to preserve because at least so far, neither Russia nor China owe us anything. Those who installed the doctrines of "national security" – and used it for the extermination of Argentines – were the Americans.

Now they believe the world is for them. And that is the nightmare, because this time it will no longer be the armed forces or the judges who will try to seize power, but the fanatics who cultivate in vitro and who will crush all differences. Hate speech, what do they use it for? To burn the witches of Salem.

Sandra Russo

Edited by [María Piedad Ossaba](#)

Source: [Pagina12](#), March 5, 2022

La Pluma. Net 12.03.2022